

PRESENTACION

Carmen Corona Marzol

Debatir y reflexionar sobre la guerra siempre ha interesado a los hombres de todas las generaciones y a los historiadores en especial, como testigos analíticos del pasado, aunque haya sido en unas épocas más que en otras, y con menor o mayor apasionamiento según los vaivenes del propio ritmo existencial de la sociedad.

En nuestros días el tema vuelve a tener actualidad por la inaceptable y manipulada guerra de Irak, fruto de las nuevas coyunturas contemporáneas, y, como siempre, motivada por variados intereses de índole económica, política, ideológica religiosa... y hasta tecnológica. Cualquier generación debe de redescubrir la historia aportando nuevos horizontes y nuevas perspectivas, tanto científicas y metodológicas como emocionales y vitales. En este afán se escribe este Dossier sobre el mundo de la guerra, con la intención de aportar nuevas miradas que maticen, amplíen o introduzcan aspectos concretos sobre una época de renovado interés, el reinado del último de los Austrias, Carlos II, y la herencia de sus antecesores, trazando en algunos casos un puente con el caudal renovado del surgente siglo XVIII.

La época de Carlos II está siendo objeto en los últimos años de una revisión historiográfica severa, surgida ante una tradición centenaria de valoración oscura y peyorativa, sostenida en la imagen del monarca, su gobierno y un Imperio en franca regresión. La visión no puede ser más catastrófica: un rey decadente, imagen de un rostro hechizado, con escasas luces, al frente de un país sumergido en el agotamiento financiero y en la crisis moral, a cuyo frente se había situado un régimen de privados, orquestados por una aristocracia interesada únicamente en su propio encumbramiento. El panorama no era mejor al vislumbrar el plano bélico y militar, enmarcado entre la derrota de la monarquía y el fin de la hegemonía española. Las gloriosas épocas del Imperio, coronado por grandes victorias bélicas, daban paso al debilitamiento de unos gloriosos tercios, al apuro de superar el creciente coste de la guerra, y a mantener un aparato que debía recurrir habitualmente a las levadas forzosas de soldados.

Nuevas aportaciones y trabajos han variado y matizado este sombrío espectáculo. La época se muestra rica en matices, entre el resurgir de la periferia y la mejora de la economía, al salto de la cultura de la modernidad pre-ilustrada.

Respecto al mundo militar, la guerra en el barroco presenta perfiles contradictorios y complejos que no han escapado al análisis de cuantos estudiosos se han acercado a su cauce: guerra de naturales y mercenarios,

endogámica y cosmopolita, confesional y de herejes, de héroes de alta cuna y vagos forzados. También esta parcela del conocimiento histórico nos muestra variados horizontes interpretativos.

Este Dossier se inserta en este afán renovador. Las investigaciones que lo conforman aportan nuevos puntos de referencia que contribuyen a dibujar con mayor nitidez los perfiles de esta época desde diferentes aspectos temáticos y aéreas geográficas. La selección de los autores y sus trabajos responden a conformar un panorama variado y a su vez complementario. La Monarquía española, la Corona de Castilla y la Corona de Aragón, representada por Cataluña y Valencia, así como un punto de referencia a la América colonial, muestran un mosaico territorial emblemático de la realidad del momento.

Esta compilación abre sus páginas con un estudio sobre los prófugos y desertores en la época borbónica. Está a cargo de Cristina Borrepueblo Beltrán (Universidad de Burgos). Le sigue el trabajo de José Contreras Gay (Universidad de Almería) dónde se recoge un extenso análisis sobre la reorganización militar, entre 1640-1700, época calificada como de la decadencia española, y que muestra cómo Castilla readapta sus unidades militares a las nuevas circunstancias de la guerra interior, generando los tercios provinciales y obteniendo recursos a través de las milicias pecuniaras. A continuación figura el texto de Antonio Espino López (Universidad Autónoma de Barcelona) pone al descubierto en un minucioso estudio la carga que supuso para la población civil catalana el sostenimiento del ejército hispano y francés, entre 1653 y 1714, causante de la inestabilidad entre la sociedad y el ejército, y factor determinante del enrarecimiento de relaciones entre las instituciones políticas catalanas y la corte. Por último, Carmen María Fernández Nadal y María Vicenta Candela Marco (Universitat Jaume I) presentan conjuntamente dos textos de innegable interés. Uno se ocupa de la aportación de efectivos militares con destino a Italia, sopesando el volumen y las circunstancias militares de la aportación valenciana en las últimas décadas de la centuria. En el segundo son atendidos los problemas de las defensas valencianas, tomando como interlocutores de excepción a los virreyes del Reino y al Consejo de Aragón, instancia máxima consultiva de la monarquía de los Austrias en la Corona de Aragón.

En resumen, son abordadas un importante elenco de cuestiones que ahondan en la interpretación sobre el mundo de la guerra: historia sobre unidades imperiales, factores de la reorganización militar española, sistema defensivo litoral, cargas del sostenimiento del ejército, aportación de efectivos humanos a territorios exteriores y problemática de las defensas artilladas, entre otros aspectos de interés.

No quisiera concluir sin dejar mención al hecho de que la práctica totalidad de estas investigaciones se han realizado en el marco de un Proyecto Nacional financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología para el trienio 2000-2003, con el título "Guerra, Diplomacia y Monarquía en la España de

Carlos II^o. Junto a mi persona y a la doctora Cristina Borrepuerto forman parte de él un nutrido grupo de jóvenes investigadores de la Universitat Jaume I de Castellón, algunos de cuyos integrantes muestran sus trabajos en este volumen. Es el caso de Carmen M^a Fernández Nadal, M^a Vicenta Candela Marco y Ángel Portolés Górriz, cuyas líneas de trabajo se mueven entre el mundo de la guerra, la diplomacia, y aspectos de la realidad social en el Antiguo Régimen. También quiero resaltar la presencia americanista en el monográfico, con un texto de Jorge Victoria, como un botón de muestra de la interrelación entre este Proyecto y el Centro de Investigación de América Latina (C.I.A.L.) de la Universitat Jaume I, tan arraigado ya en el mundo de la investigación de esta área temática.

Para concluir mi agradecimiento más sincero a cuantos han colaborado a poner este número de *Millars* a disposición de la comunidad científica: sus autores, la eficaz colaboración de Joan Feliu (Universitat Jaume I), las instituciones e universidades presentes en las investigaciones reseñadas, y por último al departamento de Historia, Geografía i Art, que como entidad universitaria, patrocina la salida a la luz de la revista, año tras año, a pesar de las dificultades de toda índole que cada año surgen, como balas en el campo de batalla.